

## INMIGRACIÓN LABORAL Y ADECUACIÓN TECNOLÓGICA

Óscar Rojas Flores

### 1. Justificación

Una de las variables críticas que nos ha venido a mostrar este fin de siglo, es el denominado “fenómeno migratorio”. Millones de personas en la aldea globalizada se convierten en apátridas día a día, en tanto que en el ámbito interno otros tantos millones sufren exclusión en sus propios países, engrosando las filas de los desplazados, todas víctimas directas del impacto geoestratégico, de las nuevas concepciones económicas, políticas, sociales y culturales.

Datos de ACNUR estiman que uno de cada 115 habitantes de nuestro planeta sufre esta inhumana situación. Se estima en 28 millones de personas el número de refugiados identificados mediante condición jurídica a 1997 y cerca de 26 millones de habitantes en el mundo existen como población desplazada dentro de sus propios países. Una apocalíptica cifra de seres humanos estimada en más de cincuenta millones de personas, que forman parte de una

masa disfuncional de las estructuras modernas de organización política en el mundo. Triste legado de la sociedad "moderna" o "posmoderna" para el siglo venidero.

Diferente a otras épocas el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), estima que una gran cantidad de estos movimientos se están dando debido a las limitadas opciones que tienen muchas personas en sus países de origen, de tal manera que el flujo de una gran cantidad de seres humanos corresponde a fenómenos provocados por factores de expulsión, más que a factores de atracción y que al contrario a otros momentos los desmovilizados o desplazados, suman mayores cantidades que los refugiados políticos. Otro aspecto digno de tomar en cuenta es que la mayoría de estos flujos migratorios están compuestos por grupos de edad, ubicados entre los niños de muy corta edad y cohortes de hasta 40 años. En estos flujos es representativo el número de mujeres que caminan en esta diáspora de la nueva era moderna y de fin de siglo. Los flujos migratorios, atraviesan toda Europa, África, Asia y América Latina, provocando movilizaciones locales que luego toman un carácter internacional, millones de seres humanos sin hogar, con limitaciones sanitarias y de alimentación y un futuro poco promisorio. En los últimos años; Centroamérica no ha sido la excepción; afrontando este problema en forma progresiva. La crisis de guerra que experimentó la Subregión originó importantes desplazamientos humanos que convirtieron al Canadá, Estados Unidos, México, Honduras, Costa Rica y Panamá, en países huéspedes. ACNUR y el Programa de Refugiados, PRODERE, del Gobierno de Italia, realizaron una gran labor en el istmo en el proceso de atención de los refugiados de la Región y su posterior proceso de repatriación. A mediados de los años ochenta organismos centroamericanos estimaban en 11 millones de personas el

desplazamiento de los trabajadores temporeros en Centroamérica. La Comisión coordinada por el Senador Stanford (1985), también planteó el problema de los refugiados como uno de los retos importantes que se debían afrontar, en un proceso de paz. Toda esta situación sin embargo ha resultado subvalorada por los diversos gobiernos centroamericanos.

Costa Rica enfrenta hoy el más grave problema producto de las corrientes migratorias, procedentes principalmente de Nicaragua. Es oportuno decir que las causas fundamentales de los problemas que encendieron el istmo en las últimas décadas, siguen vigentes luego de haberse iniciado un proceso de paz convocado por la Reunión de Presidentes de la Región en Esquipulas, Guatemala en 1986. El carácter de las migraciones modernas, tienen en mucho origen en la gran contracción que se opera en el mundo, por la baja generación de empleo en las actividades productivas. El nuevo proyecto económico de mercado abierto no es precisamente un modelo intensivo en generación de empleo. Por otra parte las demandas que se perfilan en el contexto de la competitividad, requieren una cualitativa dimensión de los recursos humanos que requieren de un desarrollo tecnológico sostenible. Existen grandes desigualdades en la Región en cuanto al proceso de formación de los recursos humanos, sin embargo el aparato productivo costarricense es un importante demandante de una mano de obra de bajo nivel de capacitación. Esto implica la generación de factores de atracción significativos, para la mano de obra de menores costos, no obstante el problema es más complejo cuando analizamos el fenómeno desde una perspectiva más integral. Este es el meollo del asunto para nuestro país, una contradictoria situación que se va arraigando en las aspiraciones de fortalecimiento del desarrollo humano, para las futuras generaciones. Los retos de un nuevo momento

en el aparato productivo nacional, demanda una adecuación tecnológica que fortalezca las opciones de fortalecimiento de la infraestructura de producción, el paquete tecnológico que promueva la capacidad competitiva y esto depende de las condiciones de desarrollo humano del denominado Capital Humano, que urge encontrar nuevas respuestas ocupacionales.

## 2. Aspectos metodológicos

La metodología empleada en este trabajo requiere de un esfuerzo en cuanto a la ubicación de los antecedentes estructurales que dinamizan flujos de inmigrantes, que laboran en el país. La investigación por tanto se realiza haciendo un análisis integral de factores dinámicos nacionales que han originado claras tendencias migratorias internas en Nicaragua y que como tal, se constituyen en poblaciones que presionan sobre la estructura productiva interna, en busca de solucionar sus necesidades básicas de sobrevivencia. Sobre estas demandas tecnológicas en el desarrollo y la adecuación de los recursos humanos se efectuará una pesquisa de programas estructurales de fortalecimiento del denominado Capital Humano, que implica educación, salud, nivel de ingresos y condiciones de vida. En la misma forma de qué manera los sectores inmigrantes tienen acceso, a mejores condiciones de desarrollo. El estudio de las condiciones impuestas por el mercado internacional es una lectura que no puede omitirse, para develar la situación que enfrenta el país al plantearse un incremento desmedido en la fuerza de trabajo que habita en el país, de la misma forma el estudio de las organizaciones y redes involucradas en el fenómeno migratorio.

## 3. Definición del problema o asunto objeto de atención

Costa Rica está experimentando un proceso de importante inserción de mano de obra centroamericana, de baja calificación técnica profesional. El viejo aparato productivo nacional ha encontrado un beneficio, vía de los costos, en el dar acceso a estos recursos laborales. Sin embargo la demanda del mercado internacional con opciones competitivas, requiere de la adecuación tecnológica agresiva, constante y sostenida. Puede afirmarse que la tendencia en la utilización de recursos humanos con baja calificación técnica, privilegiando los bajos costos de contratación, puede derivar en un proceso de estancamiento peligroso, para crear las condiciones de una estrategia de desarrollo competitivo para el país. La ubicación espacio temporal está determinada por actividades estratégicas en el fortalecimiento de la economía costarricense, en el periodo 1995-2000. Las áreas privilegiadas son las de contratación de mano de obra en el sector primario, en el sector secundario especialmente «maquilas» textiles y en los servicios urbanos.

## 4. Comportamiento histórico de las migraciones

Muy brevemente repasaremos algunos eventos significativos en los procesos de inserción migratoria, en nuestro país. Existen suficientes estudios arqueológicos y paleontológicos que identifican diversas etapas migratorias de carácter cultural en el territorio mesoamericano en donde se asientan importantes sistemas productivos, políticos y sociales que promovieron formas de vida con niveles de desarrollo importante. En estos periodos se ha podido detectar la concentración de polos hegemónicos que sometieron

a otros pueblos más débiles, ocasionando de alguna forma, procesos de mezcla cultural (R. M. Carmack). Al presentarse el evento de inserción de la cultura procedente de los países ibéricos en el periodo de conquista y colonia que se inicia en el siglo XV, en los territorios que hoy constituyen Costa Rica, se plantean cambios culturales radicales en lo que será su población, conformándose un mosaico étnico constituido por indígenas y negros, más un amplio sector mestizo y pequeño grupo de españoles (criollos).

Esta composición sociocultural se fue estructurando en un mundo campesino y de comerciantes, en donde prevalecía el dominio de la cultura criolla-mestiza, con una política de incorporación desigual afroamericana e indígena. El proceso de mestizaje se mantuvo por algunos siglos, sometido a un eje hegemónico europeo-criollo, hasta llegar al inicio del tránsito hacia el estado republicano.

Al arribo de Costa Rica a la Independencia en 1821, su economía era la más frágil de la Capitanía General de Guatemala, sin ningún arraigo con el comercio internacional y con demostrativas condiciones de estancamiento y atraso con respecto a sus vecinos y un elevado nivel de analfabetismo (M. Calderón, 1999). La idea de conformar una estructura de estado permite promover la colonización de los campos con el fin de generar nuevas actividades productivas en el agro. En 1824 se dan las primeras leyes de colonización y en 1828 se establecen leyes de colonia que estimulan la participación tanto de nacionales como de extranjeros con el propósito de ir poblando, paulatinamente los cuatro puntos cardinales del Valle Central, principalmente con el cultivo del café que vino a convertirse años más tarde en el disparador de la economía nacional. Las leyes de colonia que invitan a la participación de colonos extranjeros, tienen como

propósito el apropiarse del conocimiento "más avanzado", de ciudadanos de países más adelantados al nuestro. En 1838 se extienden los proyectos de leyes coloniales más atractivos para familias extranjeras, con lo cual llegan las primeras familias alemanas e italianas. En este momento de creciente actividad de expansión productiva, se comienzan a consolidar nuevos procesos de mezcla étnica y racial, la producción agrícola e industrial del café va configurando nuevas participaciones culturales en el país (B. Hilje Q. 1993, G. Jiménez M. 1979).

Sin duda alguna el negocio del café fue la fuente dinamizadora de la agricultura costarricense y como tal de su economía, lo cual demandó el eliminar barreras en los transportes y los puntos de embarque para el producto dirigido hacia los mercados internacionales. La construcción del ferrocarril del Atlántico, inserta al país en un desarrollo infraestructural que no tenía comparación con ningún momento de su corta historia, abocándose además al manejo de grandes flujos financieros que vinieron a significar todo un desarrollo en las estructuras de servicios del país. Para lograr una inserción adecuada que permitiera superar



retos fundamentales, el país debió abrirse a la llegada de la inversión extranjera y con ella a la contratación de recursos humanos, afrocaribeños, principalmente procedentes de Jamaica y Saint Kitts, italianos, chinos y centroamericanos.

En el ámbito de los negocios, los servicios y el comercio, llegaron grupos de ciudadanos europeos y norteamericanos. El último cuarto del siglo XIX, sorprende a nuestro país en un activo proceso de inserción cultural con características que toman nuevos derroteros, la mezcla cultural se amplía no sólo a partir de la incorporación de sectores étnicos o raciales, sino que en el marco de las nacionalidades, también van constituyéndose en una policroma fase de fomento cultural. A partir del nuevo siglo XX nuestro país se convirtió en una buena opción de refugio político, para sectores perseguidos en los periodos de las dos guerras mundiales, los conflictos políticos y armados de los países vecinos y nuevas oleadas de colonos fundamentalmente europeos que buscando nuevos horizontes, llegaron a nuestro país a expandir la frontera agrícola por los cuatro costados del territorio nacional.

Como se puede observar este fenómeno migratorio, siempre estuvo orientado a la satisfacción del gran atractivo de la magia de la riqueza de los territorios, en toda América Latina. Fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XIX y principios del Siglo XX grandes flujos migratorios llegaron al hemisferio occidental en busca de un mejor futuro, atraídos por el fortalecimiento del modelo agroexportador. Costa Rica no fue la diferencia. Tal vez por el nivel de desarrollo de la economía de nuestro país, importantes grupos de artesanos fueron poblando las áreas urbanas y rurales del territorio nacional. De la misma manera estas inmigraciones siempre arraigaron en nuestro país en forma

organizada manteniendo sus particularidades étnicas, raciales, nacionales. En correspondencia con esta actitud, se fundaron organizaciones con características distintivas de acuerdo con las diversas colonias residentes en el país entre ellas algunas instituciones como la Casa Libanesa, la Asociación China, la Casa España, la Casa Nicaragua, el Centro Israelí, etc. Es importante señalar que esto marca una gran diferencia con los fenómenos inmigratorios más recientes, en virtud que los lazos de solidaridad entre los miembros de una colonia, se han perdido estructuralmente, sobre todo en lo que significa el fenómeno de la dilución racial o nacionalista.

Al llegar a los años cuarenta del siglo XX, Costa Rica es un Estado pluricultural, multilingüe y pluriétnico, no obstante que en lo normativo se han mantenido principios de carácter racial, que desvirtúan la realidad.

Al fenómeno anterior hay que agregar los efectos del proyecto de industrialización denominada como periodo Cepalista y que origina grandes procesos de inmigración rural hacia las zonas industriales del centro del país básicamente del Valle Intermontano Central, que se convierte en una gran área urbana concentradora de oportunidades de empleo y servicios. Las transformaciones originadas a partir de los años cuarenta promueven ámbitos de desigualdad, que condenan a algunas regiones rurales a la pobreza y la indigencia. El país del pequeño propietario, inicia procesos de transformación agraria que expulsa a grandes conglomerados campesinos hacia la contratación como asalariado de la gran plantación, con el riesgo progresivo de perder sus tierras y caer en la espiral ascendente de la migración hacia la ciudad, en busca de opciones principalmente para los miembros más jóvenes de los núcleos familiares. Factores de atracción importantes como el empleo, la vivienda, la

salud, la educación, etc., se involucran en una estrategia centralizadora que convierte a la zona urbana central en la más poblada del país. En estas condiciones el proceso de movilización rural-urbano adquiere roles muy importantes en las condiciones de vida del país.

Para la segunda mitad del siglo XX la Guerra Fría y sus implicaciones en los procesos de lucha interpotencias, sumió a muchas regiones del mundo en el conflicto armado. Grandes olas de refugiados comenzaron a poblar los caminos de todo el mundo, nuestro país de nuevo enfrentó los riesgos políticos de no estar involucrado en el conflicto armado, sus características propias le convirtieron en un buen refugio para desplazados o refugiados, procedentes de los conflictos políticos ideológicos de toda América Latina, así como de los eventos de guerra en la región centroamericana y otras latitudes más allá de nuestros mares. Las Convenciones Internacionales, así como la Declaración de Cartagena (1984) crearon espacios para que nuestro país garantice las medidas de protección necesarias para caracterizarse como un buen asilo político.

Al llegar a su etapa de mayor distensión de la Guerra Fría, la región latinoamericana se encuentra sumergida en una nueva condición. El proceso de apertura de mercados define centros hegemónicos comerciales, financieros, sin que nuestros países logren claramente discernir sobre cuál será su futuro. Las nuevas teorías son parte de los esfuerzos discursivos de propios y extraños, se desconocen algunos aspectos de la situación actual del agro, desde 1984 no se realiza un Censo Agrario, recientemente se ha realizado un Censo Nacional de Población, luego de quince años de no existir un dato censal. En este marasmo en que se desarrolla nuestro diario quehacer, los fenómenos que nos plantea las

expresiones de la nueva sociedad mundial, regional y local, se han convertido en un fenómeno que suele caracterizarse como el gran fenómeno cultural del nuevo siglo.

Los procesos en toda la Región Latinoamericana son similares, aunque en algunos países la confluencia de diversos factores negativos, han determinado condiciones de inequidad más profundas. El ciclo de monocultivo que ha durado más de un siglo, ha impactado históricamente en áreas provinciales o departamentales, en los países de la Subregión. Este fenómeno es fundamentalmente un factor importante en el origen y estancamiento del desarrollo, que impulsa a grandes masas a emigrar hacia otras áreas internas y luego en forma desesperada optar por salida de su país natal. Sin la comprensión de estos factores internos del país expulsor, no se pueden comprender los fenómenos migratorios y de inserción, en los países huéspedes. Los fenómenos migratorios no se inician en la frontera, ni es a partir de allí, que se deben estudiar las posibles soluciones. Existe una dinámica potencial que no se puede soslayar y cuyo análisis no queda en el identificar los aspectos y características personales de los inmigrantes. La solución, fundamentalmente en la Subregión, cuyo territorio es muy reducido, debe ocupar un nivel prioritario, en las agendas sobre la toma de acción en las estrategias comunitarias.

## 5. Características del fenómeno migratorio

Dos conceptos se han utilizado tradicionalmente para calificar a los fenómenos migratorios (Canales). Como "*migración permanente*" se ha calificado aquellos grupos de personas que deciden cambiar su lugar habitual de residencia, sea este un lugar, una región o un país. Como "*migración temporal*" o "*circular*" se le ha denominado a

los movimientos migratorios constantes o recurrentes, pero que mantienen su lugar habitual de residencia. Cuando estos movimientos se realizan en cortas distancias o por periodos de poca duración, suele denominárseles "*migraciones pendulantes*". No obstante debido a las circunstancias de la sociedad actual, el estudio sobre las migraciones se ha visto obligado a ampliar su ámbito de investigación y como tal su manejo de instrumental teórico, el cual requiere una mayor aproximación a la complejidad del fenómeno en el campo de las migraciones internacionales. Un aspecto que ha merecido importante discusión se origina en que se estima que el criterio de permanencia no ha incorporado la posibilidad de análisis sobre los ámbitos de asimilación, integración social, cultural y política, de los emigrantes en el país receptor. En una perspectiva de más reciente estudio algunos autores definen este proceso como la configuración de "*comunidades transnacionales*" por medio de las cuales se articulan diversos factores y procesos en el ámbito cultural, social, cultural y político entre comunidades e instituciones sociales distantes y separadas geográficamente. Este tipo de reflexión nos compromete al rigor en el uso del componente teórico-metodológico en el desarrollo de las investigaciones en este campo, las que requieren la búsqueda de un abordaje adecuado al fenómeno de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización. La disciplina demográfica tradicionalmente manejó los criterios sobre las migraciones permanentes, para estimar los cambios de residencia internas e internacionales, observando el comportamiento mediante los saldos migratorios documentados en los censos de población, con lo cual se podían estudiar, constatar en el tiempo los movimientos en el tiempo y de esta manera poder identificar posibles "*circuitos migratorios*", punto central de origen es la comunidad de residencia habitual y los destinos son los puntos de acceso temporal o transitorios.

Las grandes migraciones europeas hacia América Latina en el siglo XIX y principios del XX, fueron constatadas por medio de este método. Sin embargo, si bien inicialmente los inmigrantes que conformaron estos flujos tuvieron una expectativa de transitoriedad, manteniendo de esta manera sus contactos con sus familiares y relaciones de origen, luego de que pasó un tiempo, se fueron integrando socialmente con las diversas regiones de recepción, era el tiempo de las percepciones de un nuevo mundo "el dorado", para muchos inmigrantes que sentían pocas opciones de lograr un desarrollo personal en su país, por el contrario en virtud de los procesos de desarrollo en este hemisferio, muchos de estos inmigrantes llegaban con ventajas, sobre las opciones de los nacionales. En el caso de Costa Rica un ejemplo destacado es la comunidad negra que llegó del Caribe y que ha mantenido hasta generaciones muy recientes la idea de la transitoriedad de la permanencia en el país. A partir de la década de los 50, la asimilación política partidaria en forma progresiva fue terminando con algunos contenidos culturales de pertenencia a sus tierras de origen, de manera que el "*derecho de soberanía*" se impuso, consolidándose el proceso en una forma permanente.

El fenómeno actual plantea diferencias sustanciales, el proceso de exclusión en la etapa presente del modelo de desarrollo capitalista, concita en la dinámica de asentamiento de los flujos migratorios, fundamentalmente nicaragüenses, la irrupción de una masa crítica, que demanda derechos y se posesiona de espacios, compitiendo incluso con la demanda de derechos y servicios de los ciudadanos nacionales. Estos espacios pluri-locales operan a través de un tejido social articulado en forma organizada por medio de redes y mecanismos de intercambio, que fluyen activamente entre comunidades de origen y destinos migratorios. Se promueven

de esta forma la circulación y contratación de servicios de canje, personas, bienes, dinero y comunicaciones, que convierten a los lugares de asentamiento o reunión en "*colonias internacionales*", dispersas en diversas localidades. Esta desterritorialización forzada de los recursos se origina en el contexto de una economía de mercado que promueve una serie de transformaciones profundas en el fenómeno migratorio con respecto a experiencias previas. El mundo de la vida de grandes masas humanas sufre cambios radicales debido a la incidencia de nuevos contenidos culturales, de carácter existencial y reproducción socio-cultural. El ámbito en el proceso de articulación cultural de nuevos valores de bienes materiales y simbólicos, (recursos económicos, sociales, políticos) se hace sentir en ambos sentidos: núcleo social de procedencia, núcleo social de llegada. Tal fenómeno ha sido caracterizado por algunos autores que los definen como "*transmigración*", y se identifica como la generación de nuevos espacios culturales y sociales que desbordan los límites y características de la comunidad de origen, tanto como las de las comunidades receptoras. En este contexto se asiste a una transformación de la categoría de inmigrante, como recurso teórico, sin embargo para los efectos de este trabajo solo es de nuestro interés, señalar esta idea que es fundamental como posibilidad para sustentar el análisis de este fenómeno, una vez que se compruebe en la investigación de campo. Solo cabe la reflexión en el sentido de entender este proceso como derivado de una dinámica globalizada que le ubica y refiere a un contexto macroestructural, de tal forma que podemos aceptar que la transnacionalización global, incluso en el caso de las "*comunidades transnacionales*", corresponde a una resultante significativa del proceso de globalización que afecta a la sociedad contemporánea, en donde la estructura del mundo del trabajo y/o ámbito ocupacional, sufren una fuerte transformación.

Una consecuencia del tránsito de una sociedad sustentada sobre una base industrial, hacia la denominada sociedad de la información, polariza en forma progresiva la estructura social del factor trabajo y segmenta este mercado, generando amplios sectores de precariedad hacia la economía informal y de empleo no calificado.

## 6. El caso de los recursos altamente calificados

Suele argumentarse que la inmigración históricamente ha sido fundamental en las estrategias de desarrollo y que en la mayoría de los casos lo que opera es la búsqueda en el país receptor. Esta tesis como política de fortalecimiento de los recursos en el ámbito interno es muy antigua. En nuestro país las primeras leyes de colonias tuvieron como propósito la atracción de colonos procedentes de países de mayor adelanto y experiencia tecnológica. Con estos objetivos frecuentemente las leyes migratorias se flexibilizan para captar recursos, que resultan de alta calificación en el país. Posiblemente la más significativa migración de estas características se originó en Latinoamérica en la década de los 70, a raíz de la crisis política en el Cono Sur. Muchos de estos miembros de flujos de exiliados políticos de importante nivel intelectual y profesional se ubicaron en el sector académico universitario de nuestros países y Europa.

En cualquier forma, para los países de origen este fenómeno ocasiona problemas de descapitalización de los recursos humanos profesionales, ya que en la mayoría de los casos, estos cuadros especializados han sido financiados en su formación por el presupuesto nacional de su país originario (Saltillo). Al trasladarse a otros países atraídos por

mejores condiciones y oportunidades de desarrollo personal, se frustra la intencionalidad de invertir en su formación con el propósito de consolidar un plan de desarrollo nacional en áreas estratégicas para nuestros países. Cuando el proceso es producto de factores contractuales favorables a este fenómeno es denominado como "drenaje" (Oteiza). (Este fenómeno afecta mucho por ejemplo a un país como la India, un 40% de los recursos altamente calificados en las industrias de nuevas tecnologías de Inglaterra, son profesionales hindúes). Por tal motivo en los últimos foros mundiales sobre migraciones de recursos altamente calificados, las propuestas se orientan a promover una dinámica de circulación de los recursos calificados, de tal forma que estos puedan aportar a sus países de origen, su contribución para el desarrollo. Si bien este aspecto adquiere relevancia en el análisis migratorio, la relación entre inmigración y desarrollo no siempre es fácil de constatar en la realidad. Guardando las distancias del caso se puede concluir que no se puede generalizar el criterio de que en la mayoría de estos casos opera un efecto de drenaje, sino que más bien las mismas variables involucradas en el fenómeno migratorio global, operan afectando a estos sectores, lo cual nos permite percibir su complejidad.

## 7. Los impactos sociales

El impacto de las inmigraciones en el ámbito de la estructura social de los países receptores, es un aspecto que merece un gran interés de estudio. Como ha sido citado previamente uno de los aspectos que más inquieta a su estudio es la denominada "integración" del inmigrante en la sociedad de recibo (Dávila). No obstante el factor que hace más complejo este proceso, tiene que ver con las políticas orientadas por el estado receptor. En este contexto es necesario

diferenciar a las políticas migratorias de las políticas sociales. En la mayoría de las ocasiones en que se presenta un fenómeno de grandes flujos migratorios, hacia otro país estos están afectados por factores de atracción, que han sido considerados por las masas inmigrantes, siempre que el fenómeno no corresponda con situaciones de guerra, persecución política o impacto de fenómenos naturales. En el caso de supuesta demanda de recursos externos, frecuentemente existen presiones internas para que el estado facilite coyunturalmente, el ingreso de estos recursos. Obviamente si el aporte de estos recursos resulta estratégico que sea de connotación permanente, se promueven medidas que propendan a estimular la integración de las personas. Lo que siempre es interesante es formularse la pregunta: ¿En qué medida estas políticas son congruentes con las previsiones necesarias en el campo de los servicios y de la adecuación social y políticas demográficas que impulsa el país? Cabe mencionar que un país que ha logrado controlar la tasa de natalidad y que goza de regímenes de atención en salud eficientes, posiblemente tiene una elevada población juvenil, pero que a corto plazo enfrentará el problema de una población anciana. El estimular un flujo de ingresos no controlado de jóvenes va a incrementar en la actualidad a la población joven, lo cual impactará las demandas de oportunidad de desarrollo de estos sectores, si además mantiene sus políticas sociales y su tasa de natalidad, está heredando a las futuras generaciones una pesada carga en la atención de una población envejecida, lo cual disparará el índice de gastos de atención geriátrica. Los desafíos no terminan aquí, a parte de la necesaria articulación de las políticas oficiales, existen otros impactos en el espectro social:

1. La incorporación al interior de la estructura económica, social y política.

2. La naturaleza y alcance de las participaciones del inmigrante, en las instituciones nacionales.
3. El surgimiento de peligrosos focos de desigualdad y exclusión que la misma integración promueve.

## 8. Los derechos humanos de los inmigrantes

Durante algunas décadas se ha propagado un discurso en que se reconoce la necesidad de la construcción de un régimen internacional de protección, que favorezca las oportunidades de trabajo, para los inmigrantes, en la práctica y en los momentos actuales, se impulsan políticas que estrechan cada vez más los derechos al trabajo, de estos sectores.

La comunidad internacional vino fomentando el desarrollo de los derechos al trabajo justo y decente en igualdad de condiciones, para todos los trabajadores (Abella). Desde 1949 por medio del Convenio N° 97 de OIT, se establecieron los derechos fundamentales de los trabajadores migratorios, en lo que corresponde a la igualdad de contratación y seguridad laboral. Este documento vino a ayudar a conjugar las crisis en el empleo, de la posguerra. En 1975 se ratificó el Convenio N° 143 de la OIT, que tuvo como propósito normar la situación de la fuerza de trabajo indocumentada. Esta normalización buscaba evitar el aumento excesivo de los flujos migratorios, que ya mostraban un aumento excesivo en algunos países. En la actualidad las condiciones de los trabajadores inmigrantes se han deteriorado en forma alarmante. No son muy claras las condiciones políticas y económicas que permitan la generación de nuevas normativas. De acuerdo con las condiciones prevalecientes en el mercado de contratación en el ámbito internacional, no se presagia un ambiente positivo para impulsar reformas que beneficien a los trabajadores migratorios. De acuerdo con el

criterio de los expertos, la promulgación de una nueva legislación debiera considerar tres aspectos fundamentales:

1. La precariedad creciente de las formas tradicionales de contratación, debido a lo competitivo que se ha vuelto el mercado laboral. La incertidumbre de nuestras economías frente al comportamiento de la economía mundial, que muestra graves tendencias a la concentración de poder económico.
2. El mundo del trabajo ha entrado en un proceso de transformación aceleradamente hacia el campo tecnológico, lo cual nos precipita al enfrentamiento de tensiones en el campo laboral, como consecuencia de las competencias demandadas por este proceso tecnológico global.
3. Un tercer problema a considerar es el crítico desborde de las migraciones hacia países de acogida, en forma ilegal (un dato reciente estima en 30 millones, la población mundial que se encuentra en condiciones migratorias indocumentadas). Esta explosión de trabajadores migratorios indocumentados, presiona sobre la elasticidad de las condiciones de trabajo, que se manejan en el mercado laboral. Centroamérica se ha convertido en los últimos años en una zona crítica en este sentido. Una de las contradicciones observables de la dinámica de la globalización económica se plantea cuando paradójicamente se constriñe la movilidad de los recursos en el mercado de trabajo, en tanto que los mecanismos del mercado global convocan a la movilización de grandes flujos migratorios. Esta se constituye en una fuerte restricción en los propósitos de fortalecimiento de la legislación de protección de

los derechos de los trabajadores inmigrantes. Se agrega a este fenómeno la participación xenofóbica de algunos sectores en los medios de comunicación, que agitan campañas, contra los sectores inmigrantes, vinculándolos incluso a procesos de descomposición de la sociedad local, como causantes del deterioro de la moral ciudadana y "nuestra habitual forma de vida". La idea de que las inmigraciones derriban barreras fronterizas indeseables, para la búsqueda de un desarrollo y crecimiento participativo, ha cambiado y podemos percibir la consideración de los flujos de inmigrantes como deterioro, que conlleva a la erosión y crisis en las condiciones sociales de la sociedad nacional y la seguridad ciudadana.

Documentos internacionales recientemente en discusión, no han encontrado un eco positivo en los estados miembros de Naciones Unidas. La Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Trabajadores Migratorios y los Miembros de sus Familias, solamente ha logrado en los últimos 10 años, 20 ratificaciones. Algunos aspectos contenidos en este documento son:

- Remuneración igual para nacionales y extranjeros.
- Opción libre de empleo.
- Derecho de sindicalización y convención colectiva.
- Acceso a las garantías sociales, especialmente salud y educación para sus familias.
- Derechos a la reunión con su familia.

Estas normativas resultan conflictivas para algunos estados, que enfrentan crisis económicas como producto de procesos de inestabilidad. En otros países se considera que existe la táctica de provocar tensiones en sus relaciones

diplomático-comerciales, sin mayor sustento con el propósito de provocar cierres de fronteras a las migraciones. En otras ocasiones un simple cordón sanitario como medida preventiva de carácter temporal por la detección de enfermedades infecto-contagiosas, sirve como mecanismo de contención, en un momento determinado.

## 9. Reflexiones teóricas y algunas perspectivas de análisis de la historia

Empleamos en este aparte el trabajo realizado por el investigador de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, Dr. Ronny Viales Hurtado, quien caracteriza el estudio de las migraciones internacionales, elaborando una matriz que incorpora algunas tesis sobre el fenómeno de las inmigraciones, analizadas desde la perspectiva de la historia económica, considerando los componentes: económico, demográfico y social. En este enfoque se busca identificar orígenes y móviles que explican teóricamente procesos históricos de grupos y poblaciones migrantes. Los referentes constitutivos de los análisis frecuentes, son los factores de expulsión y / o de atracción que justifican a estos procesos humanos. Abordamos este enfoque con el fin de integrar percepciones, muy bien logradas por el Dr. Viales, con el fin de aportar un elemento crítico que hay que rescatar cuando se trata de ir más allá del dato, toda vez que el fenómeno migratorio es muy complejo y cambiante. Este estudio refiere a tesis que tratan de explicar el fenómeno percibido en países desarrollados, lo cual también nos incorpora la necesidad del distanciamiento, en el estudio del acontecer migratorio en nuestro contexto subregional. (Ver cuadro en las páginas siguientes).

**Cuadro. Las migraciones internacionales**  
**La explicación económica de las migraciones: algunos modelos**

Hecho a explicar	Modelo	Planteamiento principal, variables centrales	Críticas generales
Inicio de los flujos migratorios	Versión tradicional del modelo microeconómico (Lewis, 1954)	La migración internacional de los trabajadores es causada por las diferencias en las tasas salariales entre los países.	Una nueva visión privilegia la relación entre la migración y el ajuste del mercado laboral (Van Dijk y Folmer, 1989) pero evaluando empíricamente la concepción del mercado laboral como un "mercado perfecto".
	Modelo microeconómico de la exigencia individual (Sjaas Lad, 1962; Todaro, 1969)	La emigración internacional es concebida como una forma de inversión en capital humano. Así, el actor racional individual decide migrar gracias a un cálculo de coste-beneficio -monetario- con el movimiento, que genera expectativas. Aquí se diferencian tanto los diferenciales de salarios como de posibilidades de empleo.	Los ingresos de algunos inmigrantes no necesariamente eran monetarios, depende de la época.  Crítica al "actor racional"

	La nueva economía de la inmigración (Stark y Bloom 1985)	El planteamiento fundamental radica en señalar que las decisiones de migrar no son individuales, sino que se toman en unidades mayores de gente relacionada — típicamente familias o unidades domésticas de producción — en las cuales los miembros actúan no solamente por las expectativas de ingresos, sino también para minimizar los riesgos asociados con fallos de los mercados, especialmente los del mercado laboral. El proceso se puede dar aún en ausencia del diferencial de salarios.	Aporte muy interesante. No hay que excluir en su totalidad la opción individual, dependiendo de la época que se estudie y la región de origen y receptora.
Inicio de los flujos migratorios	La teoría del mercado dual de trabajo (Piore, 1979)	Plantea un matiz al señalar que la migración internacional del trabajo se basa ampliamente en la demanda de trabajadores con bajo salario y se inicia con el reclutamiento de una parte de los empleados en las sociedades desarrolladas, o por los gobiernos que actúan, mediante políticas, en su propio beneficio.	Puede notarse más claramente en períodos más cercanos a 1950, por lo que el criterio debe utilizarse con cuidado en estudios históricos.

	<p>La teoría del "sistema mundo" o "economía mundo" (Portes y Walton 1981; Castells, 1989) (heredera de Wallerstein, 1974)</p>	<p>Desde esta teoría la migración internacional es una consecuencia "natural" de la formación del mercado capitalista en la parte del mundo "en desarrollo", generándose de la misma forma que los flujos de bienes y capital, pero en dirección contraria, favorecido por las transnacionales. La migración internacional en última instancia tiene poco que ver con el diferencial de salarios y de demanda de empleo.</p>	<p>Este enfoque es demasiado global. No aporta mucho para estudios históricos particulares. No se puede obviar el diferencial de salarios ni la demanda de trabajo como variables explicativas.</p>
<p>Móviles para migrar una vez que el movimiento internacional se ha perpetuado</p>	<p>La "teoría de la red" (Hugo, 1981; Massey y García, 1987)</p>	<p>Plantea que las redes de inmigrantes — como una forma de capital social — son conjuntos de vínculos interpersonales (parentesco, amistad, comunidad) que conectan a los migrantes, los primeros países de origen. Incrementan la probabilidad del movimiento internacional porque bajan los costes y riesgos del movimiento y aumentan las expectativas de los beneficios netos. Conceptualizan la migración como un proceso de difusión autosostenida: los diferenciales de trabajo y las tasas de</p>	<p>La diferenciación de dos momentos de los flujos migratorios es fundamental. El concepto de "redes" es novedoso, aunque difícil de establecer en estudios históricos. La incorporación de variables institucionales es muy atinada.</p>
<p>Móviles para migrar una vez que el movimiento internacional se ha perpetuado</p>	<p>La teoría institucional</p>	<p>empleo son opacadas progresivamente por el funcionamiento de las redes en el tiempo. Los gobiernos pueden intervenir.</p> <p>Se refiere al surgimiento de empresarios e instituciones dedicadas a promover el movimiento internacional por negocio, creando incluso mercados negros de migración lo que genera que cada vez sean más independientes de las causas citadas, en tanto movimiento cada vez más institucionalizado.</p>	<p>La independencia de los movimientos migratorios relativa. Históricamente los mercados negros han existido casi siempre.</p>
<p>Móviles para migrar una vez que el movimiento internacional se ha perpetuado</p>	<p>La causación acumulativa (Myrdal, 1957; Stark, Taylor y Yizhaki, 1986)</p>	<p>Plantea que cada acto de migración altera el contexto social en el que las decisiones posteriores de migrar se toman (Distribución del ingreso, distribución de la tierra, organización de la agricultura, cultura, distribución regional del capital humano, el significado social del trabajo).</p>	<p>Habría que diferenciar los niveles de las "alteraciones". La llamada de atención es válida.</p>

FUENTE: Elaboración propia a partir de Massey, Douglas et al., "Theories of International Migration: a Review and Appraisal". En: *Population and Development Review*, Vol. 19, N° 3, 1993, pp. 431-466. Van Dijk, Jouke et al. (Eds.), *Migration and Labor Market Adjustment*. Netherlands: Kluwer Academic Publishers, 1989. Las críticas generales que esbozamos en este cuadro obedecen a la perspectiva y temática de este trabajo. Tomado textualmente del Trabajo de DR. RONNY VIALES HURTADO.

## 10. El caso de Nicaragua

De acuerdo con datos estimados recientes del Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos (INEC), Nicaragua cuenta con una población de 5,071.670 habitantes en el año 2000.

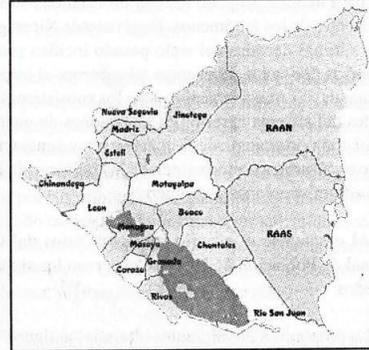
*“En el último medio siglo la población nicaragüense casi se ha quintuplicado, pasando de 1,049.611 habitantes en 1950 a 5,071.670 en el año 2000. Este aumento es el resultado de una disminución de la mortalidad, de 22.7 a 5.6 defunciones por cada mil habitantes a lo largo de estos 50 años, y una sostenida tasa de fecundidad, la que se mantuvo hasta 1965 en 7.3 hijos por mujer, antes de decrecer poco a poco hasta 4.4 hijos por mujer en el quinquenio 1995-2000. “-INEC, CELADE, Proyecciones de población 1950-2050”, Managua, INEC/CELADE, 1999. Tomado de Informe Sobre Desarrollo Humano, 2000”.*

Territorialmente Nicaragua está distribuida en 17 Departamentos y su extensión territorial es de 129.494 Km<sup>2</sup> total del territorio de su plataforma continental.

Estudios realizados por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), financiado por el Fondo de Población de Naciones Unidas, con la Colaboración Profesional del Dr. Eduardo Baumeister, establece el análisis de algunos eventos históricos relacionados con los procesos migratorios internos en Nicaragua y caracterizados por su comportamiento espacial en el territorio nacional de la siguiente forma:

- Parte urbana o departamental de Managua.

## Mapa de Nicaragua.



Fuente: Sistema de Información Municipal. Nicaragua.

- Otros departamentos del Pacífico (Chinandega, León, Masaya, Granada, Carazo y Rivas).
- Parte urbana o departamental de Managua.
- Otros departamentos del Pacífico (Chinandega, León, Masaya, Granada, Carazo y Rivas).
- Macrorregión del Interior Central y Norte (Departamentos: Nueva Segovia, Madriz, Estelí, Matagalpa, Jinotega, Boaco y Chontales).
- Macrorregión del Atlántico (Región Autónoma del Atlántico Norte, Región Autónoma del Atlántico Sur).

Los estudios demográficos de las migraciones, han sido sujeto de análisis estadístico a partir de los datos arrojados por los periodos inter-censales. El documento a que hacemos referencia, resulta muy valioso en este sentido, pero

advierte que estos procesos requieren verificaciones puntuales para indagar un poco más en profundidad sobre los componentes de los fenómenos. En el caso de Nicaragua en las tres últimas décadas del siglo pasado inciden procesos migratorios derivados de eventos tales como: el terremoto de Managua, las transformaciones en los subsistemas componentes del sistema agrario, las situaciones de guerra interna, el comportamiento de la contracción y generación de empleo rural-urbano como origen de las políticas de las diversas administraciones de gobierno.

Al efectuarse el estudio sobre los datos del Censo Nacional de Población de 1995, se observan los siguientes resultados:

- La proporción de migrantes internos “antiguos” (personas que residen en departamentos distintos al de su nacimiento) ha descendido, de 15.6% de la población del país en 1971 a un 13.8% en los datos de 1995. Estos datos sugieren dos hipótesis de interés:
  1. *“Si bien Managua sigue siendo el principal factor de atracción de las migraciones internas, la intensidad de las mismas ha disminuido relativamente en las últimas décadas”.* E. Baumeister. Informe OIM-UNFPA. 2000.
  2. *“Es muy plausible suponer que las condiciones estructurales de emigración de la población de los departamentos tradicionalmente expulsores de población o de otras áreas del país se mantienen o se han incrementado; sin embargo, es muy probable que las anteriormente migraciones internas (en sus distintos tipos), captadas por los Censos de Población, se hayan visto complementadas por*

*importantes flujos de población hacia los países vecinos, lo cual no es captado por los registros censales”* (Ibídem).

Esta es una deducción importante para el análisis desde una percepción contextual de la experiencia costarricense. Las migraciones internacionales de origen temporal o permanente están originando un fenómeno de interés nacional en Nicaragua, que requiere investigación más específica, por sus implicaciones estratégicas en las opciones de desarrollo nacional, a la vez debe ser sujeto de atención de los estudiosos del comportamiento de las inmigraciones internacionales en Costa Rica. El entorno de interés se va de esta forma, regionalizando cada vez más.

Las migraciones internas nicaragüenses tienen un importante componente urbano, alrededor de un 66%, en tanto que el 34% se localiza en zonas rurales. Estas migraciones tienen un fuerte componente femenino, en las migraciones antiguas representan un 53% del total del flujo migratorio, siendo el 57% del total de las personas que emigran hacia Managua. El dato de los últimos cinco años demuestra que el 38% de las personas que cambiaron domicilio departamental tenían una edad entre los 15 y los 29 años, teniendo también un fuerte componente de mujeres.

Existen diversos tipos de factores que permiten contextualizar los procesos migratorios, aquellos de carácter estructural y los de carácter político. Los procesos estructurales se van gestando históricamente, los políticos en la mayoría de las oportunidades, tienen carácter coyuntural. Existe en Nicaragua una baja densidad poblacional, en comparación con el resto de los países de la Subregión, la población nacional alcanza una densidad de 42,18 habitantes

por Km<sup>2</sup> en su área terrestre de 120.254 Km<sup>2</sup> y de 39.17 habitantes de acuerdo con su territorio continental de 129.494 Km<sup>2</sup>. Existe una diferencia de importancia con esta misma situación en Costa Rica de acuerdo con el Censo del 2000, que permite estimar una población total censada que arroja una densidad poblacional de 74.56 habitantes por Km<sup>2</sup>, lo cual significaría que Nicaragua tiene una densidad poblacional menor en un 48%, en relación con la densidad poblacional de Costa Rica. No obstante, esta apreciación induce al error si no analizamos los datos a 1996 en las diferentes regiones.

*“Mientras que la región del Pacífico tiene una media de 134 habitantes por kilómetro cuadrado, la Macro-región Central y Norte tiene aproximadamente 38 habitantes por kilómetro cuadrado y la Macro-región del Atlántico con 8 habitantes por kilómetro cuadrado” (E. Baumeister. Op. Cit.).*

Las dos regiones autónomas del Atlántico, más el Departamento del río San Juan significan cerca del 55.2% del territorio nacional y únicamente albergan un 12.3% de la población nacional. Este dato es necesario tenerlo pendiente para relacionarlo con el fenómeno contrario que se presenta en Costa Rica.

A partir de la década de los cuarenta del siglo XX, se inicia un proceso de expansión que permite el fortalecimiento del sector agroexportador, ampliándose las áreas de explotación productiva. Datos de los años 50 estima en 3,300.000 de manzanas las superficies en fincas, a fines de los años setenta estas mismas áreas alcanzaron 7,700.000 de manzanas y 8,200.000 de manzanas luego de 1990, incrementándose así el proceso de frontera agrícola debido a

la “desmovilización” de los sectores alzados en armas y del ejército Sandinista que fueron sujeto de entregas de tierras vírgenes principalmente en el Atlántico Norte.

Las tendencias históricas han demostrado que el eje central de población constituido por la Región del Pacífico ha operado como un elemento dinamizador de la actividad agraria, pero a la vez de incremento de la actividad urbana. El fortalecimiento agrario no fue suficiente para retener a la población rural que emigra al sector urbano que creció la tasa de 6.2% anual principalmente hacia Managua, hasta los años setenta. Este fenómeno se desaceleró en los años noventa. La zona algodonera del Pacífico constituida por León, Chinandega, Managua y Rivas ha sido una fuente importante de generación de flujos migratorios al presentarse la crisis del algodón en los años setenta. Las nuevas actividades agrícolas no han conjugado la crisis de ingresos y desempleo de los sectores de productores y trabajadores respectivamente. La zona de Chinandega y León tiene un deterioro incremental de sus recursos naturales, presentando problemas de abastecimiento de agua. Las crisis de sequías producidas por el impacto del cambio climático han venido produciendo crisis también en las áreas cafetaleras que han venido sufriendo a su vez, una crisis de precios en el mercado internacional. Las tendencias poblacionales identificadas por Baumeister en las zonas agrarias son las siguientes:

- Planicie del Pacífico han perdido población rural y son fuentes expulsoras de población.
- Vieja Zona Cafetalera. Áreas de minifundio periurbano. Densidad poblacional muy alta, mientras que los municipios cafetaleros, no tienen capacidad de retener población y son fuentes migratorias.

- Zonas secas del Pacífico y del interior, son típicas zonas expulsoras de población. “Observaciones no sistemáticas señalan que estas zonas secas son fuente de mano de obra que en la actualidad se desplazan a los cortes de café u otros productos en Honduras y Costa Rica.
- Interior cafetalero y ganadero, fue la zona de mayor expansión cafetalera y ganadera, la pérdida de dinamismo de estas actividades ha hecho que se reduzca su capacidad de retención de la población y mucho de atracción a los inmigrantes (Baumeister).
- Frontera agrícola y Atlántico, ha sido el destino del crecimiento de inmigrantes, en el periodo intercensal.

Como se ha podido observar tanto la demanda urbana, como la dinámica agraria han sido la fuente de los movimientos migratorios en Nicaragua. En las dos últimas décadas se han reducido sustancialmente las actividades agroexportadoras, esto se observa en factores tan importantes como la composición del valor agregado agropecuario de las exportaciones agrícolas que pasó del 42.8% en 1980 al 28.4% en 1994. (CEPAL, Cuentas Nacionales). De la misma forma la mano de obra ocupada en el mes pico de la PEA Agropecuaria pasó de un 68% en 1978 a un 21% en 1995. (Tomado de informe de Misión Fida/FAO). La encuesta celebrada en 1995 por el Ministerio de Trabajo de Nicaragua, sobre empleo rural demuestra que la mano de obra trabajando en el mes de diciembre en café, caña de azúcar y productos no tradicionales, alcanza a 101.000 trabajadores, igual al 21% de la PEA del sector. De los que emigran estacionalmente a cortar café el 48% lo hace a Honduras o Costa Rica y el 27% que emigra a cortar caña, lo hace a Costa Rica.